

21 de junio: San Luis Gonzaga, religioso

Texto del Evangelio (Mt 22,34-40): En aquel tiempo, cuando los fariseos se enteraron de que Jesús había tapado la boca a los saduceos, se reunieron en grupo, y uno de ellos le preguntó con ánimo de ponerle a prueba: «Maestro, ¿cuál es el mandamiento mayor de la Ley?». Él le dijo: «Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente (...)».

San Luis Gonzaga, religioso (1568-1591)

Rev. D. Antoni CAROL i Hostench
(*Sant Cugat del Vallès, Barcelona, España*)

Hoy celebramos san Luis Gonzaga, patrón de la juventud cristiana. Él —dejando atrás todas las perspectivas que le ofrecía su ascendencia familiar— se entregó a Dios siendo muy joven y entregó su vida con fama de santidad cuando apenas tenía 23 años. Luis, ciertamente, murió joven. Pero, ¿cuál es la verdadera “juventud”? ¿De qué depende ser joven? Según el Papa Francisco, «ser joven, más que una edad, es un estado del corazón». El cómputo de los años es un criterio superficial para cifrar el estado de juventud.

Si Cristo ha resucitado, si “Jesús vive”, entonces el baremo de la juventud es otro: el amor, es decir, Jesús mismo. He ahí el “nuevo baremo”: «Que os améis unos a otros tal como yo os he amado» (Jn 13,34).

—A san Luis se le hizo corto el “tiempo” viviendo la caridad cuando los jesuitas atendían a los damnificados por una epidemia que afectó a Roma el año 1591. Luí —cargando enfermos a sus espaldas y atendiéndolos en todo— contrajo la fiebre de aquella epidemia. Pero, ¿realmente fue “corta” su existencia terrenal? Quizá no tan corta, ya que «nuestra vida en la tierra alcanza su plenitud cuando se convierte en una ofrenda» (Papa Francisco).